Sección Política

Política Nacional

III

Leyendo los periódicos de la localidad hemos podido comprender que existe un órgano de publicidad agitándose en el espacio con tendencias a hacer prevalecer entre los panameños la personalidad del doctor Porras. Estamos seguros de que todo aquel que se precie de sensato, tomará las palabras de ese paladín liberal como dichas sin base sólida donde apoyar sus argumentos para sacar a relucir los méritos de un hombre que en un tiempo se creyó podía llegar a ser la encarnación del Liberismo panameño.

Ya se acabaron los tiempos aquellos en que existía la ignorancia; estamos despiertos como el que más. Es, pues, imposible figurarse se nos puede hacer comulgar con ruedas de molino. Esto lo decimos por aquello de que, quien no ha sembrado con buena semilla en terreno fértil no puede recoger el fruto en su tiempo. El campo en que se agitan esos pésimos agricultores lo han esterilizado; no es posible aprovechar nada, porque nada han sembrado que valga siquiera el mérito de mencionarlo. Campo muerto en toda su extensión, se hace cada día menos productivo, no produce aunque se le abone, ya ha pasado sin duda muchos años en completa esterilidad.

De la misma manera que hemos descrito al agricultor que no sabe cuidar de su hacienda, podemos describir al individuo que llega a la meta y baja de ella dejando huella imborrable de una mala administración. Hombres de esta naturaleza, por más prestigio que hayan tenido no pueden volver a pretender honores que perdieron con sus malas obras, son nulos para toda la vida, con todo y su saber. Lo mismo le pasará a todo aquel que, no habiendo aún alcanzado lo que desea, no sepa comportarse como es debido; con semejante proceder bajarán irremediablemente a un grado de despreciotal que no podrá llegar al pináculo de sus aspiaciones.

La juventud que se levanta debe tomar en cuenta las habilidades de que se valen ciertos sujetos con visos de jefes de partidos; debe hacerles alto en tiempo, porque de lo contrario es un enemigo que tendremos toda la vida, que tratará de servirse de nosotros por aquello del voto y después, sin darnos las gracias siquiera, se levantarán con el santo y la limosna, dejándonos con un palmo de narices.

Nuestros principios son bien conocidos, liberales desde que nacimos, y por eso estamos satisfechos de nuestros argumentos, los cuales deben tomarse bajo la égida de nuestras mismas convicciones, las que desde luego, son en materia de independencia y de cacácter de lo más liberal que puede haber.

Como quiera que hablamos, como dejamos dicho, con independencia de carácter, podemos repetir lo que dijimos antes: que es prematuro hablar sobre candidaturas para Presidente, pero nos ha movido hacerlo eso de la Reforma Constitucional y otras cosillas más que se traman, sin que de esto tenga conocimiento Directorio Liberal alguno, a pesar de que en la actualidad estamos desorientados por completo, por el hecho de qué la mayor parte de los liberales connotados que lo forman no están actualmente pensando en la prosperidad del Partido, si no antes bien laborando para sí, sin recordar que las huestes quedan sin Capitanes. Por lo mismo no somos hombres que desde ahora prometemos pecar de Andrevismo ni de Moralismo; los dos son distinguidas personas, estadistas notables que admiramos muy de veras y que merecen el premio de la Patria, pero, con todo, es un problema lo que se viene a plautear desde ahora pensando en candidadaturas; y diré por qué: Está ya resuelto el *imbroglio* de los dos Directorios Liberales? Nó! Luego entonces los que fuimos Chiaristas debemos estar firmes sosteniendo a un directorio que no supo cumplir con su deber, desde luego que se dejó arrebatar el triunfo de las manos? Nó! Qué vendría a suceder en este caso? Pues lo más sencillo, que el Directorio Liberal Valdesista, para probar la *legalidad* de su triunfo continuaría sus espúreas labores y por consiguiente estaríamos aún divididos, lo que se debe evitar a todo costo, para consolidarnos más y más y hacernos fuertes en toda la extensión de la palabra.

Nos proponemos hacer un análisis corto y meditado de los hombres que se presume vendrán a ser candidatos probables para la Presidencia de la Repúbica. Conocemos al país en que vivimos porque en él hemos nacido y muy bien podemos decir cuatro palabras acerca de los candidatos que más suenan apartándonos de toda pasión, que sí pudiéramos tener por algunos de los dos, pero, como no son éstos los momentos propicios para inclinarnos, preferimos la neutralinad, y por eso es que señalaremos méritos y defectos al pié de la letra, aunque en el fondo nos duela hacerlo.

Si al lector le va siendo muy cansado nuestro tema pedimos disculpas por ello; más adelante se desarrollarán los acontecimientos poltíicos y entonces se podrá variar derazonamientos, mejor dicho nos iremos al grano.

T. F. R.

Tendremos caminos?

El Cable con su laconismo habitual nos anuncia, que la comisión panameña nombrada por el Presidente Valdés ante el Gobierno de La Casa Blanca, con el fin de interesar ese gobierno en la construcción de una red completa de vías de comunicaciones, en el Istmo, está en vía de alcanzar éxito completo,

Si así resulta, el país verá despejarse el horizonte que hoy se muestra empañado por grandes nubarrones precursores de calamidades sin cuento.

Una vez construidos los caminos, podrán desarrollarse las fuerzas vivas del País y sus grandes posibilidades le pondrán en condición, no sólo de hacer frente a la crisis mundial presente, sino de conquistar para el Istmo, puesto de honor entre las naciones productoras del globo.

El éxito de la comisión Morales Arjona, es hoy por hoy la esperanza nacional, ya que mientras estemos incomunicados, es inútil pensar en industrias, en agricultura, en progreso ni en nada que signifique actividad. País sin caminos es país muerto. Y en esa condición se encuentra actualmehte Panamá. Por eso, todo aquel que desea emprender labores agrícolas o industriales, formula esta pregunta:

¿Tendremos caminos?

© BIBLIOTECA NACIONAL ERNESTO J. CASTILLERO R.